

Cómo citar / How to cite: Gómez Jiménez, Silvia 2025. La colaboración de los santos como recurso literario en la poesía latina de tema constructivo. *Antigüedad y Cristianismo* 42, 5-16. <https://doi.org/10.6018/ayc.655451>

LA COLABORACIÓN DE LOS SANTOS COMO RECURSO LITERARIO EN LA POESÍA LATINA DE TEMA CONSTRUCTIVO

THE COLLABORATION OF SAINTS AS A LITERARY RESOURCE IN LATIN BUILDING POETRY

Silvia Gómez Jiménez
Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España
sigome02@ucm.es
orcid.org/0000-0002-1448-4304

Recibido: 20-3-2025

Aceptado: 2-5-2025

RESUMEN

La poesía que describe la arquitectura de la Antigüedad tardía toma auge a partir del siglo IV con la expansión del cristianismo y el florecimiento de los lugares de culto. Estos textos poéticos, presentes en inscripciones y en obras literarias latinas, cumplen una triple función conmemorativa, didáctica y doctrinal. A partir de una recopilación de diversos epigramas procedentes del Occidente romano, datados entre los siglos IV a VI, analizamos la figura de los santos como motivo literario que justifica la construcción y el mantenimiento de las iglesias. Además, describimos las principales formulaciones de este tópico en su contexto poético.

Palabras clave: tópicos literarios, arquitectura, Antigüedad tardía, epigrafía, papa Dámaso, Venancio Fortunato

ABSTRACT

Poetry describing architecture in Late Antiquity became increasingly popular from the 4th century onwards with the spread of Christianity and the flourishing of places of worship. These poetic texts, found in inscriptions and Latin literary works, fulfil a triple function: commemorative, didactic and doctrinal. On the basis of a collection of epigrams from the Roman West, dating from the 4th to the 6th century, we analyse the figure of the saint as a literary motif that justifies the construction and maintenance of churches. We also describe the main formulations of the theme in their poetic context.

Keywords: Literary topics, architecture, Late Antiquity, epigraphy, Pope Damasus, Venantius Fortunatus.



SUMARIO

1. Introducción: la poesía de construcción en la Antigüedad tardía. 2. Testimonios poéticos sobre la *inventio* y la intercesión como justificación de las construcciones. 3. Conclusiones. 4. Abreviaturas. 5. Fuentes primarias: ediciones y traducciones. 6. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN: LA POESÍA DE CONSTRUCCIÓN EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

La poesía relacionada con la arquitectura cristiana, influida por la epigrafía clásica y la tradición del epigrama grecolatino, aborda temas vinculados a los espacios de culto. En ella se destacan tanto la construcción de este tipo de edificios como la experiencia espiritual que dichos lugares ofrecen a los fieles. Este género literario, que comenzó a expandirse significativamente a partir del siglo IV gracias a la libertad de culto otorgada por el emperador Constantino I, ha llegado a nosotros por dos vías de transmisión: por un lado, en inscripciones en verso que ocupaban lugares neurálgicos de los edificios, y, por otro, a través de obras de autores conocidos que escribían poesía para conmemorar la edificación o reconstrucción de iglesias, himnos para alabar a los santos y a sus lugares de peregrinación, etc. El denominador común de todos estos testimonios es que aluden a la arquitectura, ofrecen información sobre el auge de este tipo de actividad edilicia y se gestan en ambientes elitistas auspiciados por dirigentes eclesiásticos. Atendiendo a estas semejanzas, nuestra metodología de trabajo estudia los *carmina latina epigraphica* y otros testimonios poéticos de autores conocidos al mismo nivel en tanto que textos. Analizamos desde la Filología las relaciones intertextuales y temáticas, así como los elementos comunes para definirlos como una unidad literaria¹.

Este género poético se convirtió pronto en una herramienta novedosa para transmitir la doctrina, pues esta forma de expresión poética no sólo tenía un propósito ornamental o conmemorativo, sino que

1 Velázquez (2007, 261-263) ya hizo notar la necesidad de estudio de todas las fuentes y no sólo de la epigrafía para conocer el auge de la actividad edilicia en época tardoantigua y de su dimensión literaria.

también desempeñaba una función didáctica y teológica al integrarse en la arquitectura, ofreciendo a los fieles una narrativa sagrada sobre su construcción y su consagración, así como el significado espiritual de los nuevos lugares de culto cristianos. Los poemas cumplían, por tanto, múltiples propósitos: tenían una función conmemorativa, pero también exaltaban la magnificencia de las obras y el esfuerzo de quienes las promovían, principalmente obispos cuyas iniciativas eran presentadas como actos de devoción, servicio a la comunidad cristiana y muestra de poder social. En este contexto, observamos que ni la literatura ni la epigrafía se pueden separar de la sociedad a la que pertenecen, pues tienen una función pública; y este florecimiento cultural contribuía, sin duda, a alimentar las estrategias políticas y de legitimación episcopal². En el plano literario, la repetición de tópicos basados en la exégesis bíblica refuerza la sacralidad de los espacios de culto³. Es el caso del tema que tratamos en este trabajo, en el que el proceso de monumentalización se vincula a episodios de revelación divina —el hallazgo de reliquias o la intercesión de los santos— y otorga a las obras una legitimidad espiritual incuestionable.

2 Tal y como indica Ubric (2016, 293), la figura del obispo es tan importante en este contexto que siempre aparece en las fuentes como principal protagonista, aunque la obra haya sido financiada por particulares externos a la jerarquía de la Iglesia.

3 A partir del mecenazgo imperial la exégesis de las Escrituras se convirtió en una prerrogativa importante para los obispos, pues era un recurso para llegar al mayor número de fieles (Kannengiesser 2004, 673). En la Antigüedad tardía la repetición de metáforas doctrinales para describir los lugares de culto fomenta la espiritualidad y unifica a los fieles en una comunidad de pensamiento.

2. TESTIMONIOS POÉTICOS SOBRE LA INVENTIO Y LA INTERCESIÓN COMO JUSTIFICACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES

La justificación de la edificación de un espacio de culto aumenta su dimensión espiritual al hacer partícipes de la obra a Dios o a los santos. Un motivo extendido en el primer cristianismo como justificación para construir una iglesia u oratorio es la *inventio* de los cuerpos de nuevos santos, dado que era un argumento de autoridad innegable y la presencia⁴ de reliquias incrementaba la frecuentación de los fieles (Chavarría 2008, 125). La noticia del lugar exacto donde los obispos encontraban las reliquias se presenta generalmente en sus sueños, hecho que tiene su origen en las visiones de la antigüedad pagana que eran concebidas como mandamientos divinos (Keskiäho 2016, 31-32).

Según la tradición, Ambrosio de Milán fue el primer obispo en recibir en un sueño la orden de excavar dos tumbas el 17 de junio del año 386, en cuyo interior se encontraban los restos mortales de los mártires Gervasio y Protasio⁵ (Beaujard 2000, 126-127). La ciudad de Milán no había tenido hasta entonces mártires propios⁶ y los restos de los dos santos fueron encontrados en el momento en que san Ambrosio luchaba contra la doctrina

arriana, instalada entonces en la corte, por lo cual necesitaba un reclamo católico positivo (Hershkowitz 2017, 82). Este suceso milagroso es recogido en la literatura posterior, como se documenta, por ejemplo, en la obra de Gregorio de Tours:

In hac enim urbe beatorum martyrum Gervasi Protasique victricia corpora retenentur, quae diu, sicut ipsa passiois narrat historia, sub fossa latuerunt. Quae beato Ambrosio revelata atque ab eodem reperta, in basilicam, quam ipse proprio aedificavit studio, ostensis miraculis, sunt sepulta.

Greg. Tur. *glor. mart.* 46

«En esta ciudad, en efecto, están depositados los cuerpos victoriosos de los bienaventurados mártires Gervasio y Protasio. Según la historia de su pasión, durante mucho tiempo sus cuerpos estuvieron escondidos bajo tierra. Su ubicación fue revelada a san Ambrosio, quien encontró los cuerpos. Después de una exhibición de milagros, los cuerpos fueron enterrados en una iglesia que él mismo había construido por su propio esfuerzo»⁷.

Sin embargo, parece que la primera aparición de este tópico la encontramos en los epigramas del Papa Dámaso (366-384), lo cual no resulta sorprendente dado que la veneración a los mártires constituye el eje central de su obra. Así lo demuestra el conocido como “elogio de san Eutiquio” (fig. 1), cuyos versos relatan el martirio que sufrió –como único testimonio conocido– y adornaban el sepulcro del mártir, ubicado en el cementerio de San Calixto de la Vía Apia de Roma (Carletti 2008, 277). El tema literario que nos interesa se ubica en los hexámetros finales:

4 Brown (1981, 92) utiliza el término *Praesentia* para describir esta creencia de las comunidades tardoantiguas; indica que desde el punto de vista social la aparición de una reliquia, aunque aumente la peregrinación, es menos importante que el acto divino que subyace, pues la convicción general es que los fieles habían sido juzgados por Dios y la aparición de la reliquia es el gesto invisible de su perdón.

5 A este suceso el propio Ambrosio dedica el himno 11 (*In inventione Protasii et Gervasii, martyrium Mediolanensium*), en el que da las gracias a Dios por haber encontrado los cuerpos de los mártires: *Grates tibi, Iesu, novas, / Novi repertor muneris, / Protasio, Gervasio / martyribus inventis cano*, «te damos nuevas gracias, Jesús, descubridor del nuevo don; canto para los mártires Protasio y Gervasio que han sido encontrados».

6 Como indicó Griffe (1965, 214-215), en los siglos IV y V el culto a los mártires locales se intensifica a través de sus reliquias, pues en este momento se elevan numerosas basílicas sobre las tumbas de santos que toman el nombre del mártir.

7 Las traducciones son propias si no se indica lo contrario.

[...]
*Nocte soporifera turbant insomnia mentem,
ostendit latebra(m) insontis quae membra teneret, 10
quaeritur, inventus colitur, fovet omnia prestat.
Expressit Damasus meritum, venerare sepulchrum.*

Damas. *carm.* 21, vv. 9-12⁸

«Los insomnios perturban la mente en la adormecedora noche, esta revela el escondite del inocente donde están sus restos mortales. Es buscado y al encontrarlo es venerado, favorece y ayuda en todas las cosas. Dámaso proclamó como mérito venerar su sepulcro».

Dámaso deja entrever que las reliquias fueron encontradas por una revelación en el lugar donde se construyó su tumba, pero no ofrece información sobre quién las encontró ni cómo. En este sentido, Trout (2015, 123-124) indicó que el contenido del epigrama no era del todo claro porque el sujeto del verbo *ostendere* era ambiguo. Ferrua y Carletti (1985, 32) y Aste (2014, 85) habían propuesto que el sujeto omitido fuera el santo, aunque puede suponer una rareza que el propio santo hablara después de sí mismo en tercera persona con la expresión *latebra insontis* (v.10). En cualquier caso, como indica Trout, parece que habría que corregir *latebra* por *latebra(m)*, omisión final de palabra común en epigrafía. El investigador cree que la mejor opción es que el sujeto omitido sea *insomnia*, como había propuesto Colafrancesco (2004, 261). No obstante, puesto que estas visiones siempre se presentan en sueños, pensamos que el sujeto omitido pudiera ser la *nox soporifera* que aparece en la oración precedente (v. 9), tal y como reflejamos en la traducción.

8 Para los epigramas de Dámaso seguimos la edición de Ferrua (1942).

El hallazgo de reliquias como justificación también le sirvió a *Spes*, obispo de Spoleto a finales del siglo IV, para erigir un altar (Frutaz 1965, 364). La inscripción métrica⁹, que documenta esta actividad constructiva, se halló cerca de la iglesia de San Lorenzo y afirma que el obispo encontró el cuerpo del mártir san Vital en la localidad de Terzo y en su honor construyó allí un pequeño altar, identificado con un *martyrium* (PCBE II, 2103):

*Spes episcopus, Dei servus, sancto Vitali martiri
a se primum invento altaris honorem fecit.
Martyris hic locus est Vitalis nomine vero,
quem servata fides et Christi passio votat.
[...] Sanctis laetus ego Spes haec munuscula [dono?]*

ICI VI 72, vv.1-4 y 12

«El obispo *Spes*, siervo de Dios, concedió al santo mártir Vital, hallado por él por primera vez, el honor de un altar. Esta es la sede del mártir cuyo verdadero nombre es Vital, al cual la fe conservada y la pasión de Cristo dedican. [...] Yo, el feliz *Spes*, entrego este pequeño regalo a los santos».

En el Concilio de Cartago del año 401¹⁰ se prohibió de manera explícita la construcción de altares a causa de relevaciones oníricas (Maraval 1989, 583-599). Esta puede ser la causa por la cual el desarrollo de este tópico

9 La inscripción era un gran fragmento rectangular de mármol que se encontró intacto, pero en el año 1597 se rompió en varios fragmentos durante su traslado a la Catedral de Santa Maria Assunta, donde actualmente sólo conservamos el inicio de los versos 8 a 15 (fig. 2).

10 En la región de Italia existen otras inscripciones en prosa que documentan este motivo, anteriores al 401, como la de Fulgencio, obispo de Otricoli quien encontró las reliquias del mártir Víctor y construyó un altar en su honor (Mossong 2022, 429, n.º 381): *Iubante deo Fulgentius episcopus invento corpore beati martyris Victoris in XP(ist)i nomine super altarem construxit.*

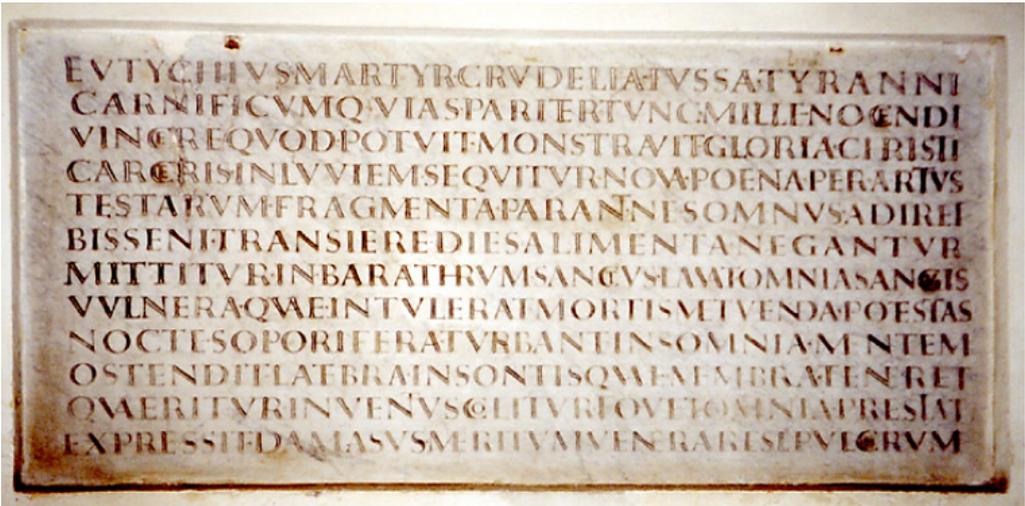


Figura 1. Elogio del mártir san Eutiquio. Museos Vaticanos de Roma. Fotografía: CIL-Archiv, Schmidt 1997.



Figura 2. Inscripción fragmentada de la *inventio* del mártir Vital en Spoleto. Créditos: ICI VI 72.

es generalmente extraño en los poemas epigráficos posteriores, puesto que las visiones de santos son más propias de la hagiografía, género en el que este tópico de la *inventio* estará vigente a lo largo de toda la Edad Media¹¹. Sin embargo, en el territorio de

¹¹ Recordamos, por ejemplo, el caso del papa Pascal I (s. IX), quien cayó en un sueño profundo y se presentó ante

dominio merovingio esta práctica continuó, tal y como demuestra la inscripción en prosa hallada en Colonia, datada a mediados del siglo V, que argumenta la visión como impulso para construir una iglesia consagrada a santa Úrsula (Moreira 2000, 122-123):

*Divinis flammis visionibus frequenter /
 admonitus et virtutis magnae mai/
 estatis martyrii caelestium virginium /
 imminentium ex partibus orientis /
 exhibitus pro voto Clematius v(ir)
 c(onsularis) de / proprio in loco suo
 hanc basilicam voto quo debebat a
 fundamentis / restituit.*

IC II 678b, ll. 1-8

«Requerido a menudo por deslumbrantes visiones divinas y motivado por la promesa del valor de la insigne dignidad del martirio de las vírgenes celestiales cercanas a Oriente, Clemacio, consular, reconstruyó por iniciativa propia esta basilica en su

él santa Cecilia. Ella le indicó que encontrase su cuerpo y la enterrase en la iglesia de Santa Cecilia in Trastevere que acababa de fundar (Hartmann 2016, 54-56); o el caso hispano del obispo Alvito de León (s. XI), a quien se le apareció en sueños san Isidoro para indicarle dónde se encontraban sus restos mortales.

lugar desde los cimientos, de acuerdo con un voto que debía cumplir».

En la poesía de tema edilicio de la Galia, Venancio Fortunato, conocedor de esta tradición, hace uso de este tópico en el poema epigráfico que dedica a la restauración de la iglesia consagrada a san Eutropio en Saintes por parte del obispo Leoncio II de Burdeos:

*Quantus amor Domini maneat tibi,
papa Leonti,
quem sibi iam sancti templa novare
monent!*

*Eutropitis enim venerandi antistitis aula
conruerat senio dilacerata suo,
nudatosque trabes paries vacuatus
habebat, 5*

*pondere non tecti, sed male pressus
aquis.*

*Nocte sopore levi cuidam veniente
ministro*

*instauratorem te docet esse suum.
Pro mercede tui meruit magis ille
moneri.*

O felix de quo fit pia cura Deo! 10
Ven. Fort. *carm.* 1,13, vv. 1-10¹²

«Cuánto es el amor de Dios que reside en ti, obispo Leoncio, a quien los santos ya te piden que restaures sus templos. En efecto, la iglesia del venerable obispo Eutropio había colapsado derrumbada a causa de su vetustez: tenía las vigas expuestas y las paredes vacías, no por el peso del techo, sino por las goteras. Presentándose por la noche a uno de los clérigos que estaba ligeramente dormido le enseña que tú debías ser su restaurador. Aquel mereció especialmente recibir el mensaje en tu honor. ¡Oh, feliz aquel que goza del cuidado amoroso de Dios!».

Eutropio fue reconocido como el primer obispo de Saintes¹³ y no fue considerado mártir

12 Para las ediciones de Venancio Fortunato seguimos a Reydellet (1994-2002).

13 Eutropio fue enviado por el papa Clemente I de Roma a Saintes para fundar una iglesia en el siglo I

hasta que se trasladaron sus restos mortales y, al abrir el sepulcro, vieron que este presentaba una cicatriz en la cabeza. Gregorio de Tours narra este milagro¹⁴, pero indica que la presentación en sueños del mártir fue ante el obispo Paladio (573-596) y no ante Leoncio (542-564). Viellard-Troiékourov (1977, 282-283) afirma que tuvo que ser Leoncio quien reconstruyera la iglesia fundada anteriormente por el propio Eutropio en Saintes, donde después Paladio trasladó las reliquias del mártir; apoya su teoría en que en las excavaciones del año 1843 se encontró una tumba con el nombre grabado de *Eutropius*, cuya paleografía se corresponde con el principio del siglo VI. Gregorio de Tours indica que en la noche el difunto Eutropio se presentó en sueños para revelar que dicho golpe era fruto del martirio que sufrió antes de morir (Beaujard 2000, 245). Venancio Fortunato omite aquí el descubrimiento de la cualidad de mártir de Eutropio y lo cambia en su relato por la orden de restauración del edificio: es el propio santo quien elige a la persona que debe encargarse de la reconstrucción, de manera que asocia el nombre del fundador y de su obra a lo extraordinario; así se añade un valor encomiástico al poema.

La intercesión de Dios o los santos se presenta también como recurso literario en la poesía cristiana, pues su ayuda milagrosa hace que los problemas relacionados con los materiales o el proceso de edificación se solucionen. Es el caso, por ejemplo, de la inscripción procedente de la basílica de San Pablo Extramuros de Roma que documenta el mantenimiento que llevaron a cabo el presbítero Félix y el diácono Adeodato en el siglo V (Mossong 2022, 266; fig. 3). En este caso, el favor divino hace que el techo, cuya madera se había podrido, se mantuviera en pie el tiempo necesario para que nadie resultara herido¹⁵:

(Reydellet 2002, 175).

14 Cf. Greg. Tur. *glor. mart.* 55.

15 Este es un motivo repetido también en las obras hagiográficas. Por ejemplo, en el relato sobre la vida de san Fidel (*VSPE* 4,6) se indica que en el siglo VI se hundió del



Figura 3. Inscripción de reconstrucción de la basílica de San Pablo Extramuros en el siglo V por el obispo Félix y el diácono Adeodato (fotografía: Camerlenghi 2018, 84).

*Exsultate, pii, lacrimis in gaudia versis
et protectori reddite vota Deo,
cuius sic tenuit resolutum dextera tectum
in vacuum ut caderet tanta ruina
solum.*

ICUR II 4783, vv. 1-4

«Regocijaos, piadosos, convertidas las lágrimas en alegría y cumplid vuestros votos a Dios protector, cuya diestra sostuvo el tejado partido de manera que tanta ruina cayó hacia el suelo vacío».

Este recurso literario, en el que la iglesia se presenta cerca del colapso, pero la intercesión divina ayuda a que no haya ningún herido, se reproduce también como tópico en la inscripción del espectacular mosaico de la basílica eufrasiana de Parenzo¹⁶, que toma su

nombre del obispo fundador (Eufrasio)¹⁷ y que fue consagrada alrededor del año 550¹⁸:

*Hoc fuit in primis templum quassante
ruina,
terribili[s] lab-su nec certo robore firmum.
Exiguum magnoque carens tunc furma
metalloy,
sed meritis tantum pendebant putria
tectay.
Ut vidit subito lab-suram pondere sedem, 5
providus et fidei fervens ardore sacerdu-s,
Euf-rasius s(an)c(t)a precessit mente
ruinam.
Labentes melius sedituras deruit aedes;*

¹⁷ De Eufrasio no se tienen muchos datos. Fue obispo de *Parentium* a mediados del siglo VI y fue denunciado por el papa Pelagio I en el Cisma de los Tres Capítulos (PCBE II, 671-672).

¹⁸ En el frontal de un altar dedicado al obispo se conserva una inscripción en prosa (ILCV 1854) que indica que Eufrasio construyó la basílica en el año undécimo de su episcopado (Mossong 2022, 467): *famul(us) d(e)i Euf-rasius anti-s(tes) temporib(us) suis ag(ens) an(num) XI / a fondamen(tis) d(e)o iobant(e) s(an)c(t)a) aec(c)l(esiae) catholec(a)e / hunc / loc(um) / cond(idit)*, «el obispo Eufrasio, siervo de Dios, en el tiempo en el corría el 11º año de su episcopado, fundó este lugar desde los cimientos con la ayuda de Dios de la santa Iglesia católica». Repite aquí el tema literario de la intercesión divina que tratamos.

atrio de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, pero que gracias a las oraciones y a la mediación de Dios nadie resultó herido (Velázquez 2008, 76-77).

16 Marano (2007, 112-117) estudia la renovación del complejo basilical de Parenzo, que estaba formado por una residencia episcopal, la basílica y un baptisterio octogonal. El mosaico que contiene la inscripción es un icono del arte bizantino.

*fundamenta locans erexit culmina
templi.*

*quas cernis nuper vario fulgere metallo, 10
perficiens coeptum decoravit munere
magno.*

*Aecclesiam vocitans signavit nomine
Christi.*

Congaudens operi sic felix vota peregit.

Inscr. It. X 2,81

«Al principio este templo, sacudido por la ruina, era terrible por su derrumbe e inseguro por falta de solidez, pequeño y carente de una decoración de un gran mosaico, su techo podrido se mantenía colgado sólo por benevolencia. De repente, tan pronto como Eufrasio, obispo previsor y ferviente en el ardor de fe, vio que la iglesia estaba a punto de caer por su propio peso, anticipó la ruina con santa inspiración; derribó el templo en ruinas para asentarlos más firmemente. Puso los cimientos y levantó el techo del templo. Al terminar el trabajo lo que ahora contemplas brillando con variado mosaico, lo decoró con gran ornamento. Dando nombre a la iglesia, la consagró en nombre de Cristo. Satisfecho de su obra, así, feliz, cumplió su voto».

Masaro (2014, 182) indica que las expresiones *quassante ruina* (v. 1) y *certo robore firmum* (v. 2) tienen ecos en cláusulas de la *Farsalia* de Lucano: *tecta nefandas / corripuisse faces, aut iam, quatiente ruina*, «las despreciables antorchas habían hecho caer los tejados, o bien, el inminente derrumbe» (Lucan. 1, 494-495) y *derige me, dubium certo tu robore firma* (Lucan. 2,245), «dirigeme y consolida mi duda con tu fuerza infalible»; unos paralelos sin duda muy apropiados para una inscripción de renovación de una iglesia que demuestran al mismo tiempo la cultura literaria del autor anónimo.

En el motivo que nos ocupa observamos una variante, pues no actúa Dios o los

santos, sino que hay una intermisión de la ayuda a través de Eufrasio, quien es guiado por la inspiración divina (*mente sancta*, v. 8) y realiza la reconstrucción sin que haya daños personales. Sin duda, la vinculación de este tópico con la figura del obispo es una muestra del poder social y jerárquico ante su congregación, dado que incluso el propio Eufrasio aparece representado en el mosaico absidial junto a los santos y la Virgen y su nombre se encuentra grabado en diferentes partes de la iglesia (Terry 1988, 58).

Venancio Fortunato sigue este motivo literario de la intermisión de los santos en el proceso de construcción o mantenimiento de edificios sacros en el poema que dedica a la fundación de la iglesia de San Lorenzo en una pequeña aldea fortificada. Gregorio de Tours, quien relata este milagro, nos dice que ocurrió en ‘*Brionae*’, un lugar no identificado en Italia (*apud Brionas Italiae castrum*) y copia tras su texto el poema de Fortunato: «*Quod Fortunatus presbiter his versibus prosecutus est*» (Greg. Tur., *glor. mart.* 41). El poema documenta que los materiales se cortaron mal, pues eran demasiado pequeños para poder completar la iglesia, pero el santo obró el milagro e hizo que los maderos crecieran:

*Addita nunc etiam populis miracula
praestas*

*ut fidei tribuas indubitanter opem. 10
Dum tua templa novant breviori robore
plebes,*

*creveruntque trabes crevit et alma
fides:*

stipite contracto tua se mercede tetendit.

*Quantum parva prius postea caesa
fuit.*

*Crescere plus meruit succisa securibus
arbor 15*

et didicit sicca longior esse coma.

Ven. Fort. *carm.* 9,14, vv. 9-16

«Ahora también muestras los milagros al pueblo para concederles un acto de fe indudable. Mientras antes los operarios construían la iglesia con una madera

muy corta, crecieron las vigas y creció también la fe nutricia: encogido el tronco, se alargó con tu generosidad. Igual que el madero era pequeño antes, así después fue cortado; el árbol cortado a hachazos mereció crecer más y aprendió a ser más largo con su follaje marchito».

Sin duda, todos estos poemas tienen un denominador común, pues las iglesias se muestran siempre protegidas por los santos titulares y es común que aparezca su ayuda espiritual para terminar el edificio o protegerlo una vez que este está construido. Este es el mismo caso del epigrama del papa Dámaso, que un día estuvo grabado en el ábside de la iglesia de San Lorenzo in Damaso, según la transmisión manuscrita (Trout 2015, 189)¹⁹. En este breve *carmen epigraphicum* el autor afirma que ha podido construir la iglesia gracias a la ayuda del mártir Lorenzo:

*Haec Damasus tibi, Chr(ist)e Deus, nova
tecta dicavi
Laurenti saeptus martyris auxilio.*

Damas. *carm.* 58

«Yo, Dámaso, te dediqué a ti, Dios Cristo, la nueva iglesia²⁰, protegido con la ayuda del mártir Lorenzo».

Blair-Dixon (2002, 340) cree que la referencia a la protección de Dámaso (*saeptus*) se debe a los conflictos que tuvo para ser elegido papa. Sin embargo, pensamos que, como en el resto de testimonios, esta protección se debe al

¹⁹ El texto se ha transmitido en la Siloge *Viridunensis*, cuya rúbrica indica *Ad ecclesiam sancti Laurentii in Damaso, quae alio nomine appellatur in prasino, isti versiculi sunt scripti in illo throno*, «en la iglesia de San Lorenzo in Damaso, también conocida como en Prasino, estos versos breves están escritos en el trono».

²⁰ Es habitual en la poesía de construcción que *tecta* aparezca como metonimia del edificio. Este recurso estilístico aparece tanto en inscripciones métricas (*Haec sunt tecta pio semper devota timori, InscrAqui III 3331, 6; fac sub pace coli tecta dicata tibi, ICUR VII 18371, 11*), como en epigramas de autor (*condidit ista deo tecta Severus ovans, Paul. Nol. epist. 32,35; protege pro meritis qui tibi tecta dedit, Ven. Fort. carm. 2,16,164*).

elemento poético de la intercesión de los santos en la construcción, dado que encontramos la misma formulación en Venancio Fortunato con el sustantivo *auxilium* + el nombre en caso genitivo del mártir que es santo titular de la iglesia que se construye: *Martini auxiliis operando Gregorius aedem / reddidit iste novus quod fui tille vetus (carm. 10,6,17-18)*.

Otro recurso literario que parece conectar el relato con lo celestial en el proceso de monumentalización es la personificación del edificio. En este sentido, Herzog (1975, 138) afirmaba que en la literatura cristiana las personificaciones son una alegoría del poder de Dios. En la poesía de carácter monumental se evita generalmente este recurso retórico porque entre otras funciones hay una dimensión laudatoria innegable de los personajes que han financiado las obras; siempre que es posible se destacan sus obras ligadas a sus nombres para ensalzar su figura y resaltar las acciones de caridad para con la comunidad que en vida les acercarán al disfrute de la vida eterna en el cielo. Sin embargo, Vielberg (2006, 222-223), quien estudió la personificación en la obra de Paulino de Périgueux, indica que el autor personifica la tumba de san Martín y la basílica que se yergue sobre esta como símbolo de la presencia del santo, dado que su poder irradia sobre todo el entorno: *...a templo, quod sanctos continet artus / et laudi seternae felicia membra reservat*, «...el templo que contiene los restos del santo y conserva sus miembros benditos para gloria eterna» (Paul. Petric. *Mart.* 6,80-81). Las personificaciones de este estilo son generalmente breves y no son comunes, pero encontramos dos ejemplos galos en la obra de Venancio Fortunato en los que la iglesia como edificio toma la palabra y pide ser reconstruida:

El primer caso es el poema que dedica a la renovación de la iglesia de San Bibiano en Saintes, gracias a la financiación del obispo Leoncio II de Burdeos y su mujer Placidina a mediados del siglo VI:

*Ultero tale decus tibi se servavit agendum,
nec nisi tu fueras qui loca sacra dares.*

10

*O meritum iusti mansurum in luce
perenni,*

*per quem se cupiunt templa verenda
coli!*

Ven. Fort. *carm.* 1,12, vv. 9-12

«Tal honor se reservó a ti para que lo construyeras; nadie sino tú podría haber proporcionado este lugar sagrado. ¡Perdurará en la luz eterna el mérito del hombre justo por quien las propias iglesias venerables desean ser construidas!».

El segundo es el poema que Fortunato dedica a la reconstrucción a causa de un incendio de la iglesia de San Martín de Tours por parte de su amigo Gregorio de Tours:

*quam pastor studuit renovare Gregorius
aedem,*

*nec cecidisse dolet quae magis aucta
favet.*

Ven. Fort. *carm.* 10,6, vv. 23-24

«El obispo Gregorio decidió restaurar la iglesia y esta no se arrepiente de haberse derrumbado, está bien dispuesta al haberse ampliado».

En ambos casos Fortunato utiliza esta prosopopeya de la iglesia que pide ser reconstruida por una persona en concreto para vincular la espiritualidad y el poder de los santos al fundador de la obra y al espacio, de manera que el poema no pierde la función laudatoria y el recinto adquiere un carácter sagrado.

3. CONCLUSIONES

El análisis de la poesía de tema constructivo en la Antigüedad tardía revela que la presencia de este tipo de inscripciones no sólo cumplía una función decorativa o conmemorativa en los espacios sagrados, sino que también

desempeñaba un papel fundamental en la legitimación del poder eclesiástico y en la reafirmación de la fe cristiana. A través de la incorporación de tópicos como la *inventio* de reliquias o la intervención divina en la obra de templos, los obispos y clérigos lograban consolidar su autoridad, vinculando su labor edilicia con un mandato superior.

En la descripción literaria observamos que los santos pueden intervenir de dos maneras como motivo literario: por un lado, de forma clarividente, cuando se aparecen en sueños para indicar al obispo dónde se encuentran sus restos mortales y se erige allí mismo un edificio de culto como lugar de veneración; y, por otro lado, de forma milagrosa, cuando la intercesión divina protege a los fieles del derrumbe. En el primer caso es común, por tanto, encontrar léxico relacionado con los sueños, tales como *somnum*, *sopor*, *nox*, *visio*, etc., así como vocabulario que defina el proceso de encontrar los restos del santo (*inventio*, *quaero*...). En el segundo caso, se presenta el edificio en mal estado y Dios o los santos intervienen para evitar todo mal, ya sea a través de la fe o personificando al edificio como alegoría de esta presencia maravillosa.

4. ABREVIATURAS

IC II = Le Blant, Edmond 1856-1865. *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIIIe siècle*, vol. 2. Paris: Impr. Impériale.

ICIVI = Binazzi, Gianfranco 1989. *Inscriptiones Christianae Italiae septimo saeculo antiquiores*. Vol. VI: *Regio VI, Umbria*. Bari: Edipuglia.

ICUR II = Silvagni, Angelo 1935. *Inscriptiones Christianae Urbis Romae septimo saeculo antiquiores*. *Nova series*. vol. II. *Coemeteria in viis Cornelia, Aurelia, Portuensi et Ostiense*. Roma: Pontificio Istituto di Archeologia Christiana.

ILCV = Diehl, Ernst 1925-1931. *Inscriptiones Latinae Christianae veteres*. Berolini: Weidmann.
 Inscr. It. X = Degrassi, Attilio 1934. *Inscriptiones Italiae, vol. X, regio X, fasc. II Parentium*. Roma: Ist. Poligrafico e Zecca dello Stato.
 PCBE II = Pietri, Charles y Pietri, Luce 2000. *Prosopographie chrétienne du Bas-Empire. Tome II, L'Italie chrétienne (313-604)*, 2 vols. Roma : École Française de Rome.

5. FUENTES PRIMARIAS: EDICIONES Y TRADUCCIONES

Aste, Antonio 2014. *Gli epigrammi di papa Damaso I*. Tricase: Libellula Edizioni.
 Ferrua, Antonio 1942. *Epigrammata Damasiana: Sussidi allo Studio delle Antichità cristiane*. Città del Vaticano: Pont. Ist. Arch. cristiana.
 Reydellet, Marc 1994. *Venance Fortunat. Poèmes, Tome I, Livres I-IV*. Paris: Les Belles Lettres.
 Trout, Dennis 2015. *Damasus of Rome. The Epigraphic Poetry. Introduction, Texts, Translations, and Commentary*. Oxford: Oxford University Press.

6. BIBLIOGRAFÍA

Beaujard, Brigitte 2000. *Le culte des saints en Gaule. Les premiers temps. D'Hilaire de Poitiers à la fin du VI siècle*. Paris: Cerf.
 Blair-Dixon, Kate 2002. Damasus and the Fiction of Unity: The Urban Shrines of Saint Laurence. En Federico Guidobaldi y Alessandra Guiglia Guidobaldi (Eds.), *Ecclesiae urbis: Atti del Congresso internazionale di studi sulle Chiese di Roma (IV-X secolo), Roma, 4-10 settembre 2000*, 331-352. Roma: Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana.
 Brown, Peter 1981. *The Cult of the Saints. Its Rise and Function in Latin Christianity*. Chicago: Chicago University Press.
 Camerlenghi, Nicola 2018. *St. Paul's Outside the Walls. A Roman Basilica, from Antiquity*

to the Modern Era. Cambridge: Cambridge University Press.
 Carletti, Carlo 2008. *Epigrafia dei cristiani in Occidente dal III al VII secolo. Ideologia e prassi*. Bari: Edipuglia.
 Chavarría Arnau, Alejandra 2018. *A la sombra de un imperio: Iglesias, obispos y reyes en la Hispania tardoantigua (siglos V-VII)*. Bari: Edipuglia.
 Colafrancesco, Pasqua 2004. Una nuova dedica a Damaso. *Vetera Christianorum* 41, 259-265.
 Ferrua, Antonio y Carletti, Carlo 1985. *Damaso e i martiri di Roma*. Ciudad del Vaticano: Pontificia Commissione di Archeologia Sacra.
 Frutaz, Amato Prieto 1965. Spes e Achilleo vescovi di Spoleto. *Ricerche sull'Umbria tardo-antica e preromanica atti del II Convegno di studi umbri, Gubbio, 24-28 maggio 1964*, Perugia: Centro di studi umbri.
 Griffe, Élie 1965. *La Gaule chrétienne à l'époque romaine*. Paris: Letouzey & Ané.
 Hartmann, Gritje 2016. Paschal I and Saint Cecilia: The story of the Translation of Her Relics in the Liber Pontificalis. En Räsänen, Marika, Hartmann, Gritje y Richards, Earl Jeffrey (Eds.), *Relics, Identity and Memory in Medieval Europe*, 53-90. Turnhout: Brepols.
 Hershkowitz, Paula 2017. *Prudentius, Spain, and Late Antique Christianity: Poetry, Visual Culture and the Cult of Martyrs*. Cambridge: Cambridge University Press.
 Kannengiesser, Charles 2004. *Handbook of Patristic Exegesis. The Bible in Ancient Christianity*. Leiden-Boston: Brill.
 Keskiäho, Jesse 2016. Dreams and the discoveries of relics in the early Middle Ages: Observations on Narrative Models and the Effects of Authorial Context. En Räsänen, Marika, Hartmann, Gritje y Richards, Earl Jeffrey (Eds.), *Relics, Identity and Memory in Medieval Europe*, 31-52. Turnhout: Brepols.

- Marano, Yuri Alessandro 2007. *Domus in Qua Manebat Episcopus*: Episcopal Residences in Northern Italy during Late Antiquity (4th to 6th c. A.D.). En Lavan, Luke y Sarantis, Alexander (Eds.), *Housing in Late Antiquity. From Palaces to Shops*, 95-129. Leiden : Brill.
- Maraval, Pierre 1989. Songes et visions comme mode d'invention de reliques. *Augustinianum* 29, 583-600.
- Masaro, Gabriele 2014. *Vario formata decore*: reminiscenze classiche e autori cristiani nelle dediche metriche delle basiliche tardo-antiche. En Pistellato, Antonio (Ed.), *Memoria poetica e poesia della memoria La versificazione epigrafica dall'antichità all'umanesimo*, 177-205. Venezia: Edizioni Ca'Foscari.
- Moreira, Isabel 2000. *Dreams, Visions, and Spiritual Authority in Merovingian Gaul*. Ithaca-London: Cornell University Press.
- Mossong, Isabelle 2022. *Der Klerus des spätantiken Italiens im Spiegel epigraphischer Zeugnisse. Eine soziohistorische Studie*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Terry, Ann 1988. The Sculpture at the Cathedral of Eufrasius in Poreč. *Dumbarton Oaks Papers* 42, 13-64.
- Ubric Rabaneda, Purificación 2016. El obispo y la actividad edilicia. En Acerbi, Silvia, Marcos, Mar y Torres, Juana (Eds.), *El obispo en la Antigüedad Tardía. Homenaje a Ramón Teja*, 289-298. Madrid: Trotta Editorial.
- Velázquez Soriano, Isabel 2008. *Vidas de los Santos Padres de Mérida*. Madrid: Editorial Trotta.
- Velázquez Soriano, Isabel 2007. *Baselicas multas miro opere construxit (VSPE 5.1.1)* El valor de las fuentes literarias y epigráficas sobre la edilicia religiosa en la Hispania visigoda. *Hortus Artium Medievalium* 13/2, 261-270.
- Vieillard-Troiekouroff, May 1977. *Les monuments religieux de la Gaule d'après les œuvres de Grégoire de Tours*. Lille: Université de Lille III.
- Vielberg, Meinolf 2006. *Der Mönchsbischof von Tours im 'Martinellus'*. Berlin-Boston: De Gruyter.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declaran no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

FUENTES DE FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación "AVIPES-CM II. Archivo virtual para las investigaciones sobre patrimonios epigráficos medievales de la Comunidad de Madrid" (ref. PHS-2024/PH-HUM-45), financiado por la Consejería de Educación, Ciencia y Universidades de la Comunidad de Madrid, y "Poesía epigráfica. Vías en su transmisión en el Occidente romano" (ref. PID2023-151763NA-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Agradezco los acertados comentarios y sugerencias de los dos revisores porque han contribuido a mejorar este artículo.

CONTRIBUCIONES DE AUTORÍA

Silvia Gómez Jiménez: Conceptualización, metodología, investigación, análisis formal, redacción, revisión, edición y supervisión.